

HISTORIA Y EXÉGESIS DE UNA ANTOLOGÍA POÉTICA A TRAVÉS DEL EPISTOLARIO INÉDITO ALEIXANDRE-MACRÌ

GABRIELE MORELLI
Universidad de Bérgamo

*A la memoria de Oreste Macrì,
recientemente desaparecido*

RESUMEN:

Da a conocer el epistolario inédito dirigido por Vicente Aleixandre al hispanista italiano Oreste Macrì, entre 1951 y 1976, con motivo de la publicación de dos antologías: *Poesia spagnola del Novecento* y *Poesie* de Vicente Aleixandre.

RIASSUNTO:

Si rende noto l'epistolario inedito delle lettere ricevute dall'ispanista Oreste Macrì inviategli dall'amico Vicente Aleixandre, fra il 1951 e il 1976, sulla pubblicazione di due antologie italiane: *Poesia spagnola del Novecento* y *Poesie* di Vicente Aleixandre.

PALABRAS CLAVES:

Aleixandre, Vicente; Macrì, Oreste; Poesía española contemporánea; Epistolarios.

PAROLE CHIAVE:

Aleixandre, Vicente; Macrì, Oreste; Poesia spagnola del Novecento; Epistolari.

Debemos empezar diciendo que no se trata de una única antología, pues son dos las recopilaciones poéticas que constituyen el tema reiterativo de este epistolario inédito enviado por Aleixandre al hispanista italiano Oreste Macrì (desgraciadamente no poseemos la correspondencia de éste último ya que, como todos saben, Aleixandre no conservaba las cartas recibidas); un conjunto que abarca un arco temporal de veinticinco años, exactamente de 1951 a 1976. Las dos antologías a las que hace referencia el epistolario son *Poesia spagnola del Novecento* (texto y versiones, ensayo introductorio, perfiles bibliográficos y notas), que Oreste Macrì publicará en la editorial Guanda de Parma en 1952, y la segunda, sobre Vicente Aleixandre, *Poesie* (al cuidado de Dario

Puccini, Sciascia ed., Caltanissetta, 1961).

El inicio y el final del epistolario forman un perfecto quiasmo, pues éste se abre con la noticia de la llegada del libro de versiones lorquianas de Macrí¹, y se cierra con el envío por parte de Aleixandre de su último libro *Diálogos del conocimiento*. En el centro de esta perfecta simetría se suceden y reiteran los continuos consejos y elogios del poeta a Macrí por su incansable labor como difusor y exégeta de la poesía española contemporánea, así como también por la atención mostrada hacia su propia obra, mientras va consolidándose el proyecto expresado por el hispanista italiano de confección de una antología de textos poéticos españoles de la primera mitad del siglo XX (exactamente de 1898 a 1951) y una segunda recopilación, solicitada por el propio autor, de la poesía aleixandrina.

Leamos los fragmentos fundamentales de las dos cartas que inician y cierran el epistolario:

Mi buen amigo: He recibido y agradecido el envío de su libro de versiones lorquianas. He disfrutado mucho leyendo sus dos ensayos preliminares, donde da Ud. una versión, una caracterización de Federico honda y personal que a mí me ha interesado mucho, y que habrá sido iluminadora para el público italiano. Se complementan con las notas, que contribuyen a hacer perfecto el estudio original de la figura del poeta y la presentación de sus versos. Luego he comprobado en las versiones de los poemas la labor que tengo que llamar admirable que Ud. ha realizado. ¡Qué transposición tan viva, qué re-creación tan fiel, cómo resucitada al mismo tiempo en su bella lengua italiana! Ha hecho Ud. un trabajo excepcional con un conocimiento y una destreza ejemplares. No en balde se reúnen en Ud. condiciones tan difíciles de ser juntas en quien se adentra en una labor de traducción de un poeta.

Si la tiene Ud. a mano me gustaría poseer la versión que hizo Ud. de mi soneto a Fray Luis de León.

En su carta de enero me hablaba Ud. de su idea de hacer una Antología en un volumen, de mi obra poética. Me sería muy agradable y si se decide Ud. a ello haríamos para que tuviese Ud. delante, para sus versiones, mis dos libros últimos, inéditos, *Desamor* e *Historia del Corazón*. También me diría Ud. entonces qué libros míos publicados le faltan. En el primer o segundo capítulo de la obra de Carlos Bousoño sobre mi poesía creo que está la lista de mis libros. Procuraríamos que no le faltase lo agotado.

[Carta del 1.6.1951]

Querido Oreste: Hace unos días repasando la edición última de tu espléndida Antología poética española, pensaba yo que contra todo mi deseo es casi seguro no te haya dado las gracias en su día por el magnífico regalo. Tarde es, pero esta relectura de esta obra capital me pone en actualidad mi gratitud y cojo la pluma para decirte lo que ya sabes: todo mi agradecimiento.

Pasaron los años sobre ese libro y se ha hecho fundamental, es decir es una obra ya clásica en los estudios hispánicos, y nunca se ve esto más justificado que cuando se la lee y repasa al cabo del tiempo. Mucho has trabajado después sobre la poesía española, en muchas

1 Se trata de la obra *Prime poesie e canti gitani*, al cuidado de O. Macrí, Módena, Guanda, 1949; ediciones sucesivas: *Canti gitani e andalusi* (6a, idem, 1958)

perspectivas, pero esa Antología sigue estando en la primera línea.

Hace año y pico te hice enviar desde Barcelona mi último libro de poesía, *Diálogos del conocimiento*. Espero lo tengas en tu poder.

Ahora ha estado en Madrid Dario Puccini y me dice que su libro sobre mí ya está impreso y él tenía un ejemplar.

[Carta del 25.3.1976]

Como puede apreciarse, la admiración del poeta hacia la apasionada labor del hispanista italiano, que se dedica con tanto entusiasmo y conocimiento al estudio de la poesía española moderna, permanece inalterada y hasta parece crecer con el tiempo. Además, siempre en la carta final, leemos cómo Aleixandre comunica a Macri la salida de su antología en edición de Dario Puccini; por otra parte, parece claro que la actitud de disponibilidad mostrada por el poeta hacia la labor del estudioso italiano tiende constantemente a reclamar la atención también sobre su obra. Podemos por lo tanto hablar de un epistolario que parece más la historia de una continua seducción por parte del escritor –Aleixandre– del joven hispanista valerosamente lanzado hacia la exploración de la poesía española del siglo XX. En este sentido, la intención declarada por Macri es la de presentar la producción poética del arco temporal que va de 1898 a 1951. “Segura obra de gran alcance –comenta Aleixandre en la segunda epístola de su correspondencia– donde ejercitará Ud. sus dotes, y que será beneficiosa para fines importantes de la cultura. Un acontecimiento en la vida espiritual España-Italia”.

En efecto, los juicios de Aleixandre sobre los primeros ensayos y versiones de Macri van más allá del simple elogio. Así, por ejemplo, de la lejana traducción del soneto “A Fray Luis de León”², dice que se trata de un poema “difícil”, donde Macri “ha conseguido un triunfo, con identificación y poder”; y añade: “Es realmente exquisita la pieza en italiano: he disfrutado mucho leyéndola”, preguntando después al hispanista “¿La incluirá Ud. en su antología donde ahora trabaja en mi parte?. Creo que sí”. Del mismo modo, sucesivamente, cuando Aleixandre lee el texto de la Antología recién publicado, y manifiesta al estudioso italiano su gran satisfacción por su importante contribución a las letras españolas, no puede dejar de poner el acento en la calidad de las versiones de sus poemas que considera “bellísimas: perfectas”. Y añade:

He disfrutado mucho leyendo los poemas en un italiano que Ud. hace tan idóneo a mi poesía. Muchas gracias, mi querido Macri. He visto también lo referente a mí en la introducción, con sus interesantes puntos de vista, que ahora me parecen colmar lo dicho antes. Veo también en lo que se une y en lo que se aparta o completa los estudios de Bousño sobre mi obra queda muy a satisfacción mía.

[Carta del 29.1.1952]

En otra ocasión –se trata del envío por parte de Macri de las versiones de un con-

2 “A Fray Luis de León”, trad. de O. Macri, en *Vedetta mediterranea*, Lecce, 31.4.1941; el mismo poema ha sido después traducido por F. Tentori Montalto, en *Fiera Letteraria*, Roma, 9.4. 1950.

junto de poemas alexandrinos³—, el poeta señala al estudioso algunas pequeñas inexactitudes como las siguientes:

La fecha de mi nacimiento es 26 de abril de 1898, aunque la de 1900 haya corrido en diferentes biografías mías. Al referirse a Federico y Hernández, dice Ud., con motivo de mi Elegía a éste: “morti per una causa diversa”. Esto no es exacto: la causa o el lado “della lotta terrena” fué el mismo.

De los datos suministrados por Aleixandre es interesante destacar cómo el poeta precisa y corrige la fecha de su nacimiento, que no es 1900 sino 1898, la misma de otros compañeros generacionales como García Lorca y Dámaso Alonso. En realidad, la indicación errada la había dado el propio Aleixandre a Gerardo Diego, en una carta fechada el 14.3.1931⁴, en la que el poeta, al enviar al santanderino los datos biográficos que éste le había solicitado para la preparación de la *Antología poética* de 1932, escribía: “Creo haberte dicho que nací en 1990 (26 de abril)”. De cualquier forma el error será posteriormente subsanado por el propio Aleixandre en la segunda edición de la Antología de Gerardo Diego, la de 1934.

La segunda “inexactitud” señalada por el poeta a Macrì es mucho más interesante, pues muestra cómo según Aleixandre no existe ninguna diferencia entre la muerte de Lorca y la de Miguel Hernández, siendo ambas consecuencia de la misma causa. Con ello Aleixandre quiere dejar claro que también la desaparición de Federico tiene una precisa responsabilidad política, contrariamente a cuanto el gobierno español declaraba por entonces, es decir, que se debía a una lucha entre homosexuales (tesis que será sostenida también por algún que otro crítico poco advertido⁵).

Para volver al tema de la antología —la de Macrì, como hemos señalado, y la personal de Aleixandre— tema que atraviesa a lo largo y a lo ancho el texto del epistolario, observamos como en Aleixandre está presente una viva preocupación porque su obra, en el ámbito de la selección general que Macrì está preparando, sea reconocida y apreciada dignamente por los lectores italianos. El diálogo iniciado con Macrì se confunde continuamente en las argumentaciones del poeta con la presencia y testimonio de su poesía, que Aleixandre señala con insistencia, mostrando reservas o exponiendo dudas o temores acerca del justo espacio que en su opinión debía reservarse a la misma. Por ejemplo, en una carta del 2.6.1952, el poeta empieza elogiando el esfuerzo realizado por Macrì, reiterando que su Antología será “una obra importante y desde luego memo-

3 V. Aleixandre, *Poesie*, presentación y versiones de O. Macrì, en *Quaderni Ibero-americani*, Turín, diciembre 1951.

4 El texto de la carta puede leerse en G. Morelli, “De Vicente Aleixandre a Gerardo Diego (‘Mi vida es mía...’)”, *Ínsula*, 534, junio 1991.

5 Como, por ejemplo, el hispanista francés Jean-Louis Schonberg; véase su libro lorquiano *F. García Lorca, L'Homme-L'oeuvre*, Plon, París, 1956.

rable en el ámbito de la Poesía y de las relaciones entre la lírica italiana y española”, para posteriormente puntualizar:

Pensando en ello y viendo las admirables versiones que me tiene Ud. mandadas de poemas míos, consideraba yo la representación que Ud. ofrezca de mi obra poética al público italiano dentro de la Antología. Pensaba yo en la proporción con que esa representación sea ofrecida, y con mirar a su alteza consideraba que desearía no fuese menor en espacio (si ha de ser representativa y proporcional) al espacio que aproximadamente ocupan los poetas más representativos dentro de ella. Esto es importante, si la antología general quiere dar una representación aproximada y proporcionada del volumen del fenómeno poético que viene a presentar (1898-1951).

Queriendo después ser más preciso y convincente, Alexandre pasa a hacer comparaciones con sus compañeros de generación, citando, por ejemplo, el relevante número de los poemas de Cernuda, sin lugar a dudas muy superior al de los suyos, sólo seis, y por tanto no lo suficientemente representativo de la importancia de su obra. Escribe el poeta:

No tengo el índice de los poemas incluidos, pero he visto el índice que ha mandado Ud. a Cano de los poemas de Cernuda, por ejemplo. Si de mi obra poética no incluyese Ud. más que los seis poemas que yo tengo (siete con el soneto a Fray Luis de León) mi representación quedaría muy por bajo de la de Cernuda, y se la pongo a Ud. por ejemplo porque es la única que conozco. Le ruego que me aclare Ud. esto y me tranquilice sobre la proporción del espacio que mi obra ocupe dentro de la Antología, pues considero importante no ser inferior a la de ningún poeta vivo que en ella figure, si ha de ser la representación de la fisonomía poética del tiempo; y el espacio o atención, como Usted sabe, es esencial para este reflejo.

Por ello, el poeta siente el deber de invitar a Macri a incluir más material de su producción, declarando estar dispuesto a enviar al estudioso material de sus libros todavía inéditos como *Desamor* e *Historia del Corazón*, u obras anteriores como *Ámbito* y *Espadas como labios*, si fuera necesario. Escribe el poeta:

Si como consecuencia de estas reflexiones, Usted necesitara ampliar los poemas traducidos de mi obra, podría Ud. hacerlo de los dos o tres libros míos que posee, pero además yo podría mandarle, si le es conveniente y me lo indica, unos cuantos poemas de mis libros inéditos: *Desamor* e *Historia del Corazón*. Esto último no es que yo lo considere indispensable, porque lo único que considero así es la cuestión del espacio, representativo en su significación. (¿Tiene Ud. mis libros *Ámbito* y *Espadas como labios*?)

También en relación con la Introducción hace Alexandre una distinción y muestra sus reservas a propósito del nombre de Vicente Huidobro, sugiriéndole, en el caso de que hubiera que reducir el texto, eliminar las palabras referidas al poeta chileno, ya que, en su opinión:

Si no ha de ser entera, la parte que podría Ud. preferentemente suprimir, si es necesario, es la referente a Vicente Huidobro. Huidobro es poeta que ha influido sólo en el movimiento “creacionista” español, y un poeta, el único salvado de aquel momento, Gerardo Diego,

así lo ha reconocido. Pero los demás poetas españoles, Lorca, Alberti, Cernuda y yo, somos ajenos a él, y en cambio hemos tenido todos contactos pasajeros con el suprarrealismo, con independencia del movimiento francés del “surréalisme”.

Los consejos solicitados por Macri a propósito de los jóvenes poetas de post-guerra españoles que pudieran incluirse en el libro, encuentran respuestas precisas y corroboraciones seguras en Aleixandre, que sugiere nombres afirmados como los de Carlos Bousoño, Rafael Morales, Blas de Otero y José María Valverde. “Sin ellos, o la mayoría –apunta con equilibrio, en la misma carta– la representación de la última poesía española, quedaría incompleta”.

La colaboración de Aleixandre en la génesis de la antología macriniana es constante y total, e intenta animar además a otros amigos poetas a participar en el proyecto, asegurando de este modo al hispanista la presencia de éstos. En una carta del 28 de junio del mismo año, el poeta refiere que ha hablado ya con Cano, Bousoño y Morales, animándoles a autorizar la publicación de sus textos. Del mismo modo, Aleixandre no deja de dar ánimos al estudioso para que culmine su gran empresa literaria, compartiendo plenamente sus criterios de selección y sobre todo el corte histórico y objetivo que caracteriza la estructura de la obra, la más apta, comenta el poeta, “para una visión del medio siglo, presentado en representativa perspectiva”. En relación además con la idea, ya anunciada por Macri, de publicar una nueva edición del libro, Aleixandre sugiere el nombre, entre los poetas de media edad, de Carmen Conde, ya que, asegura, es más importante que el de algunos ya incluidos, como, por ejemplo, Vivanco. Y añade también, “Otero, entre los jóvenes, es notoriamente superior a casi todos los jóvenes. Está considerado a la cabeza, en su generación”.

La relación entre Aleixandre y el crítico italiano se va haciendo con el tiempo cada vez más intensa y, aunque los dos sigan tratándose de usted (se tutearán tras su primer encuentro en el chalet aleixandrino “Vista alegre” de Miraflores de la Sierra), la ayuda y colaboración prestadas por Aleixandre para la realización del libro serán cada vez más determinantes y fundamentales, hasta el punto de que encontramos entre los papeles del epistolario ejemplos concretos por parte del poeta de lectura y corrección de textos que le había enviado Macri; como el siguiente que Aleixandre adjuntará a la carta que le envía desde Mirador de la Sierra (Madrid) el de 25 agosto de 1952, y en el que, entre otras cosas, dice:

Mi querido amigo: Desde este pueblo, en el campo, donde paso los meses de verano, y donde me traen su carta, contesto a vuelta de correo a su consulta. En la hoja adjunta verá Ud. al reverso mis contestaciones. No tengo aquí los libros y por tanto me tengo que reducir a los fragmentos que Ud. me manda, sin ver los textos completos.

Los versos de Lorca: “Oh golfo sin orugas del amanecer” etc. me parece que están llenos de erratas en el texto que Ud. tiene. En mi memoria me parece que no era *numen*, ni *hay* (sino *ay*) ni *geo*, que no existe en español como palabra independiente. Hasta me parece recordar que en lugar de *numen* era *rumor* (rumor de las ramas).

Creo que debe Ud. escribir a José Luis Cano, que está en su casa de Madrid y que tiene los libros de Lorca, para que él consulte el texto y le aclare. Yo aquí no tengo esos libros. Desde luego el “*hay en las ramas*” estoy seguro y lo recuerdo, que era el *ay*, (el lamento) de las ramas. Y casi seguro estoy también que no era *numen* sino “*rumor* de las hojas”. En cambio está bien el *cro de las ranas*. Creo es el sonido de las ranas. *Geo* desde luego no es. De eso también estoy seguro, aunque la edición lo diga.

En efecto, como anticipa el poeta en la parte inicial de la carta, en los folios sucesivos encontramos el cuestionario con las preguntas y las dudas formuladas por Macri, a las que siguen las precisas respuestas de Aleixandre, que no se limitarán sólo a señalar despistes o errores en los que ha caído el crítico italiano, pues constituyen un verdadero discurso interpretativo sobre el posible significado de muchos vocablos y versos de otros poetas presentes en la Antología (incluidos los de Aleixandre, naturalmente). Discurso exegético que todavía hoy, a distancia de tiempo, sirve para iluminar la aparente oscuridad de muchas metáforas e imágenes herméticas de aquella primera experiencia poética de la nueva generación española.

Transcribimos el cuestionario de las preguntas enviadas por Macri, el cual pide que le “auxilie sobre unos puntos” de su selección, y, posteriormente, las extraordinarias respuestas dadas por Aleixandre, que en aquel momento se encontraba en su chalet de Miraflores de la Sierra, donde no disponía de los libros de su casa madrileña y por tanto no podía consultarlos :

Cuestionario de Macri:

León Felipe - Elegía: “donde se vuelve la culebra sombría de los elevados/ a ponerse [sic, invece di “meterse”] otra vez en la ciudad” (“los elevados” ¿son barrios elevados?)

Salinas - Fe mía: “redondo/ seguro azar” (“redondo” ¿tiene sentido real o únicamente metafórico = claro, manifiesto?)

Lorca - Normas (en *Poemas póstumos*) “norma” aquí ¿significa “regla” o “escuadra de cálculo”?, pues que dice “Norma de pecho y cadera/ bajo la rama tendida”; y ¿cuál es el sentido de “estilo” en el verso diez: “donde descansa su estilo”? *El poeta pide a su amor que le escriba*. En el verso 4 “que si vivo sin mí, quiero perder” ¿hay un error de imprenta por “sin ti”? *Nocturno de hueco* (en *Poeta en Nueva York*) II. “Playa pura y doblada”: “doblada” = ¿“encurvada”? *Huida de Nueva York* II. “Oh, golfo ¡sin hormigas del amanecer!/ Con el numen de las ramas,/ con el hay de las demás,/ con el cro de las ranas,/ y el geo amarillo de la miel”: “golfo” = ¿“chico callejero”?; “numen” = ¿“inspiración poética”?; “hay” ¿es verbo?; “cro” = ¿voz de las ramas?; “geo” ¿es el prefijo de “geopolítico, geólogo, etc.”?

Aleixandre - Sin luz. “un pico que cantaba la evasión del amor”: “del amor” ¿es caso genitivo subjetivo u objetivo? *No te conozco.* “sobre las que gemir flotando sobre el abismo”; no entiendo el verso (“que gemir” ¿es en exclamativo?). *Como el milano.* ¿”milano” o “vilano”? y es el “papo”, ¿verdad? U. escribe “deciais”, “habiais” sin acento. ¿Tengo que respetar este uso de U.?

Alberti - El ángel de las bodegas. “Cuando [sic, invece di “Cuatro”] arrumbadores encalan los barriles”: “encalan” ¿”trasegan el vino en los barriles” o “enjalbegan los barriles”?

[aggiunto in alto] También hay un “encalada” en *El ángel de las bodegas*: “Aquel día bajé a tientas a tu alma encalada y húmeda” aquí = ¿enjalbegada”?

Verte y no verte. “reboleras” ¿es el público rumboso de las corridas? “Los indios mexicanos/ en El Toreo,/ de los olés se tiran/ al tiroteo”: no entiendo “de...” (= después de...?) ¿”se echan a disparar”?

Altolaguirre - Mis ojos grandes, pegados (ant. de Diego): “... su llanto... se hace barro y raíces busca en las que brotar del suelo” = ¿... con las cuales pueda brotar del suelo”?

Hernández - Elegía (en muerte de Ramón Sijé): “lloro mi desventura y sus conjuntos”: “conjuntos” = ¿amigos, parientes, circunstancias”? *Elegía* (“Tengo el alma ronca”): No entiendo este terceto: “Échale, harina, un toro clamoroso/ negro hasta cierto punto a tu menudo/ vellón de lana blanco y silencioso”.

Y he aquí las respuestas de Aleixandre:

León Felipe. Elevados: se debe referir sin duda a los “elevados”, ferrocarril o tranvía que en algunas ciudades americanas (Nueva York) va a más alto nivel que el suelo.

Salinas. Redondo va por *rotundo, decisivo, claro, manifiesto.*

Lorca. Norma, ahí significa canon. *Estilo:* necesitaría ver lo anterior a ese verso, pero creo que será “modo de algo”: belleza, conducta, etc.: lo que indique el texto completo. *Doblada:* seguramente es playa *curva.* *Golfo:* aquí significa *bahía, golfo,* en sentido geográfico. Es metáfora. Para los cuatro versos “Oh golfo sin orugas”, ver mi carta.

Aleixandre. Evasión del amor, es genitivo objetivo. El que evade es el amor. *Sobre la que gemir:* equivale a decir: *Sobre las cuales* yo gemir. *Como el vilano. Vilano* (no milano) es esa semilla que rodeada en redondo de pestañas doradas, pasa en el aire y va a caer lejos, llevada y traída por el viento. Mire Ud. el diccionario. *Deciais, habiais:* puede Ud. escribirlo con acento. Según las reglas de la gramática.

Alberti. Encalada, en los dos casos, significa enjalbegada. Alma y barriles que están enjalbegados, cubiertos de cal. *Reboleras (revoleras,* mejor) es una suerte de

toreo, con el capote, lo mismo que la “verónica” o que la “chicuelina”. (Viene del *revuelo* que se hace con el capote ante el toro). *De los olés - se tiran: de los olés* equivale a *después de los olés*. (Otra nota: *El Toreo*, es el nombre de la plaza de toros de la ciudad de Méjico). *Se tiran al tiroteo*: se echan a disparar.

Cernuda. Mis ojos grandes, pegados: equivale a “mis ojos grandes, *unidos* al cielo, son los del cielo” (Creo es de Altolaguirre este poema). *En las que brotar del suelo*: es lo que Ud. dice: equivale a “con las cuales poder brotar del suelo”.

Hernández. Sus conjuntos: equivale a “conjunto de cosas y desgracias” que hacen la desventura del poeta. El terceto que me copia no se lo puedo aclarar del todo sin ver lo que le antecede, por ser metafórico. Creo que debe querer decir: “Harina, échale luto, enluta [negro toro debe ser metáfora de pena, de luto] tu materia blanca [la blancura de la harina la llama metafóricamente “vellón” de lana blanco y silencioso]. “*Tengo ya el alma ronca*”. Esta frase atribuye al alma una cualidad corporal: la capacidad de enronquecer. Como si el alma, gritando, se le hubiera enronquecido.

Mientras se publica la antología de Macri y ya se preparan nuevas ediciones ampliadas, Aleixandre no cesa en su proyecto, tantas veces solicitado, de poder contar con una selección antológica de su poesía a cargo siempre del hispanista italiano. La presión ejercida, aunque con elegancia y sensibilidad, sobre el amigo estudioso es constante, hasta el punto de dirigirse directamente a Macri para obtener una respuesta precisa sobre la voluntad más de una vez expresada de preparar el libro tan deseado. Con fecha 18.6.1953, Aleixandre escribe finalmente al crítico, por entonces residente en Arezzo:

Por razones que ya le explicaré a Ud., deseaba preguntarle a Ud. si seguía Ud. en la idea de hacer un libro con una Antología de poemas míos en versiones de Ud. Me habló Ud. de esto hace algún tiempo y por lo motivos que ya le expondré, desearía saber si ese proyecto de Ud. lo tiene Ud. para emprenderlo pronto, en plazo previsto por Ud. y de acuerdo con su editor.

Esto no es un *atraco*, como aquí decimos, sino una pregunta, en mi deseo de conocer los propósitos concretos de Ud. Si para contestarme necesita consultar a su editor, tómese para su respuesta los días que necesite.

Para mí sería, como usted sabe, una satisfacción la aparición en Italia de un libro mío, antología de mi obra general, en las admirables versiones de usted, después, además, de las bellas y penetrantes cosas que Ud. escribe sobre mi poesía. Si Ud. está en ello le agradecería me puntualizara, pero sólo en lo referente a tiempo y realidad de la cosa. Sobre condiciones materiales de la edición no es necesario ahora el detalle, sino sólo sobre su trabajo y asentimiento de un editor.

La verdadera razón de esta solicitud es que mientras tanto Aleixandre había recibido una oferta de traducción por parte de una joven licenciada en la Universidad Bocconi de Milán –precisamente Maria Grazia Nordio– autora por entonces de una

tesis sobre su obra. De hecho, posteriormente, el poeta apelará a la autoridad de Macri, enviándole como muestra algunas poesías traducidas por la señorita Nordio para pedirle consejo sobre la calidad de la traductora, decidiendo al final, después del juicio negativo del crítico italiano, no conceder su autorización. En realidad, el poeta confía todavía en la posibilidad de que sea Macri, o, como sucederá después, de que sea el hispanista Dario Puccini, animado por el propio Macri, quien se decida a afrontar la ardua tarea. En una carta tardía de principios de 1956 se ocupa de nuevo del tema discutiendo con el estudioso italiano, después de haberle agradecido de nuevo el interés mostrado, la oportunidad de sugerir a Puccini la preparación de una selección antológica, o, incluso, la traducción de un libro completo. Escribe Aleixandre:

Mi querido amigo: Muchas gracias por su idea de animar a Dario Puccini a realizar una Antología mía. Yo le he escrito ayer y le digo acabo de rechazar una proposición, previa fraternal consulta a Ud., que para mí es máxima autoridad. (No menciono, porque no es necesario, el nombre de la persona, ni detalles sobre ella). Le manifiesto el gran elogio que Ud. me ha hecho de él y de su "Neruda"⁶, y el gusto con que yo vería que él pudiese hacer, dentro de su trabajo, un volumen de "Antología" mía, que estoy seguro resultaría obra perfecta.

Le digo podría ser "Antología" o un volumen con un libro mío completo. Lo que él estimase más conveniente. Yo le enviaré los libros míos que necesitara. Pienso que si es Antología podría ser selección sobre tres libros: *La destrucción o el Amor*, *Sombra del Paraíso* e *Historia del Corazón*. ¿Qué le parece a usted?

El 6 de agosto de 1956, los dos escritores pueden finalmente verse y conocerse personalmente en Miraflores de la Sierra, donde el poeta transcurre en la tranquilidad y en el silencio de su casa de "Vistalegre" la temporada veraniega. Los preparativos para el deseado encuentro empiezan inmediatamente después de la decisión de Macri de realizar un viaje a España. He aquí la reacción entusiasta y conmovedora del poeta al recibir la noticia del amigo hispanista: Aleixandre se preocupa enseguida de enviarle todos los datos útiles para facilitar el viaje que el estudioso realizará acompañado de su esposa Albertina:

¡Qué excelente noticia la de su viaje a España! No sé si entra en sus proyectos venir a Madrid. Si Ud. pasara varios días en ésta, me agradecería mucho dedicase Ud. uno a hacerme una visita a Miraflores. La comunicación en autobús no es demasiado difícil (no siendo sábado o domingo, que es imposible). Es sólo hora y media de viaje. Saldría Ud. a las ocho de la mañana de Madrid y pasaríamos unas horas juntos, comiendo en casa con nosotros y restando a las 7 de la tarde para Madrid, adonde llegaría a las 8 1/2 de la tarde. Parlaríamos y charlaríamos a gusto, en un grato día.

Si tiene espacio y tiempo para ello, al llegar a Madrid me pone unas líneas a Miraflores y yo le contestaría dándoles las instrucciones detalladas para el autobús. Mi dirección en

6 Se refiere al libro: P. Neruda, *Canto generale*, traducción e introducción de D. Puccini, Parma, Guanda, 1955.

Miraflores, para donde mi hermana y yo partimos dentro de diez o doce días: “Vistalegre”. *Miraflores de la Sierra* (Madrid).

La preocupación y atención del poeta por el amigo se mantiene hasta la víspera del viaje, mediante continuos mensajes e informaciones sobre el horario y la localización de los billetes necesarios para el recorrido Madrid-Miraflores. “Los billetes se toman en Fernández Villaverde 5, Madrid, con anticipación, de 11 a 1, por la mañana”. Y Alexandre les recomienda: “han de tomar ida y vuelta. El regreso es a las 7 de la tarde, salida de aquí. Yo iría a esperarles”. Y en otra carta del 1 agosto de 1956: “¿Les parece a ustedes bien el próximo lunes, 6, para su visita a Miraflores? Si así es, al día siguiente de llegarle ésta saque los dos billetes (ida y vuelta) yendo a Fernández Villa Verde”, etc.

Deberán pues pasar algunos años antes de que Alexandre pueda ver coronado su sueño: la publicación de su antología. Las cartas sucesivas confirman que ya el proyecto ha entrado en una fase de realización: Macri ha convencido a Puccini para empezar la traducción y al mismo tiempo ha hablado con el escritor Leonardo Sciascia, propietario de una editorial; finalmente, el propio Puccini ha puesto en contacto al poeta con el editor, declarando estar “dispuesto a entregar acabado su trabajo para febrero-marzo de 1957”. En realidad, el libro se publicará sólo más tarde, en 1961, con el título genérico de Vicente Alexandre, *Poesie* (edición de D. Puccini, Sciascia, Caltanissetta), y su publicación será importante porque dará pie a una serie de traducciones y de estudios⁷ que harán conocer la obra del poeta a los lectores italianos.

El epistolario contiene además muchas declaraciones y juicios a cerca del debate cultural provocado por algunas publicaciones como la Antología de los *Nueve Novísimos* de J. M. Castellet⁸; Alexandre concuerda con Macri quien, a propósito de la Introducción, habla de “maniqueísmo”, añadiendo: “Es el inconveniente de forzar una tesis y... ‘pintar como querer’”. Del mismo modo Alexandre parece rechazar la tesis sostenida por Vittorio Bodini en *I poeti surrealisti spagnoli* (1963), acerca del primado de la escritura surrealista en España; en una carta del 6.3.1964 escribe lo siguiente:

Admirables versiones, aunque al prólogo de éste cabría hacerle objeciones. Entre otras cuando habla de la influencia de Neruda en los libros “suprarrealistas” españoles. ¿Por qué no a la inversa? Cuando Neruda tomó contacto con la generación española ésta estaba formada plenamente. Yo, por ejemplo, tuve el Premio Nacional de la Literatura en 1933, por mi libro *La Destrucción o el Amor*, y cuando Neruda vino a España en octubre del 34 tenía yo

7 Por ejemplo los libros: *Picasso*, al cuidado de V. Bodini, Milán, All’insegna del Pesce d’Oro, 1962; *La distruzione o amore*, versión de F. Tentori Montalto, Turín, Einaudi, 1970; *Trionfo dell’amore*, al cuidado de D. Puccini, Milán, Edizione Accademia, 1972; *Poesie della consumazione*, introducción y versiones de F. Tentori Montalto, Milán, Rizzoli, 1972; D. Puccini, *La parola poetica di V.A.*, Roma, Bulzoni, 1972; G. Morelli, *Linguaggio poetico del primo Alexandre*, Milán, Ed. Cisalpino-Goliardica, 1972, etc.

8 Barcelona, Barral Editores, 1970.

escritos ¡cuatro libros!, el último *La Destrucción*, premiado un año antes. Y así todos los de la generación.

Después de los años sesenta, la correspondencia muestra largos períodos de silencio, intercalados por algunas cartas en las que se habla de los nuevos ensayos publicados por Macrì y de los últimos libros de Aleixandre, hasta llegar a la última, en la que el poeta recuerda el lejano encuentro en su casa de Miraflores, mientras los años —“un montón de años”— han transcurrido dejando en todo las cenizas polvorientas del tiempo.